

## INVESTIGADORES EN COMUNICACIÓN: CONSTRUCTORES DE CONOCIMIENTO

**Leandro Zanduetta y Roberta Valdés**  
Universidad Nacional de La Plata (Argentina)

### Resumen

El presente trabajo pretende realizar una serie de reflexiones acerca de la investigación en comunicación social y el lugar del sujeto investigador como constructor de una realidad determinada. Partimos de la concepción de que el sujeto que investiga reconoce su subjetividad y la impronta que tanto esta como el contexto le imprimen a su producción.

Entonces, esa construcción del conocimiento, desde el objeto de estudio y la construcción de los objetivos, marco teórico, herramientas dependen de la mirada del investigador. El contexto, las experiencias, los intereses y el posicionamiento político-académico sumado a las condiciones materiales e institucionales del investigador determinan esta mirada sobre el objeto de estudio. Así, los métodos y herramientas son construidos a partir de la propia subjetividad del investigador.

El artículo se divide en: la comunicación como interacción; el oficio de investigar; la investigación como factor de transformación social; la Investigación en el contexto mediato e inmediato; y la investigación como posicionamiento político.

**Palabras clave:** investigación en comunicación social; producción de conocimiento; oficio de investigar.

### La comunicación como interacción

De este modo, la relación entre el sujeto que investiga y el objeto de estudio investigado, generan una interacción social que hace a la producción de las investigaciones en comunicación. Al respecto, el sociólogo Pierre Bourdieu plantea que “no hay manera más real y realista de explorar la relación de comunicación con su generalidad que consagrarse a los problemas inseparablemente prácticos y teóricos que ponen de relieve el caso particular de la interacción entre el investigador y aquel o aquella a quien investiga” (Bourdieu, 1999: 527).

Por su parte, Jaime Soriano hace referencia a la etnografía de la comunicación y expresa que “se trata de una vivencia y no solo de un método de investigación. En el caso de la investigación etnográfica esta experiencia vivida durante el trabajo de campo es precisamente el elemento distintivo de la investigación. El investigador tiene que ser capaz de entender el significado de las acciones que mueven a los individuos del ambiente estudiado, comprender sus objetivos y sus motivaciones” (Soriano, 2011: 2). Y agrega que “La etnografía de la comunicación se ha desarrollado a partir de un interés por la interacción social cara a cara y

por la intención de hacer la etnografía más sistemática y más sensible a los fenómenos microsociales. Se ocupan de los patrones de la interacción social entre los miembros de un mismo grupo cultural o de diversos” (Soriano, 2011: 2).

### El oficio de investigar

Las ciencias sociales viven de los conceptos. Tallarlos es un arte, en cuanto artesanía, un hacer. No pueden ser producidos en serie, según la vieja ortodoxia fondista: es necesario tomarlos, uno a uno, en su idiosincrasia, en su integridad” (Renato Ortiz, 2004).

La tradición en la enseñanza de la metodología en las universidades priorizó la búsqueda de métodos y modelos capaces de salvar la incertidumbre. En este sentido, la propuesta abordada desde este trabajo coloca la mirada en sentido inverso: investigar implica enfrentarnos con el conflicto, las preguntas y las tensiones propias de todo proceso de construcción de conocimiento.

Entonces, surge una pregunta necesaria: ¿Qué significa investigar en comunicación? El sociólogo Pierre Bourdieu lo compara con un oficio: “La enseñanza de un oficio, como diría Durkheim de un ‘arte’ entendido como ‘práctica pura sin teoría’, exige una pedagogía que nada tiene que ver con la que se aplica a la enseñanza de *conocimientos*. Como puede observarse claramente en las sociedades carentes de escritura y escuelas –pero cabe señalar que esto también se aplica a lo que se transmite en las sociedades con escuelas e, incluso, en las escuelas mismas–, numerosos modos de pensamiento y de acción –a menudo los más vitales– se transmiten de la práctica a la práctica, mediante modos de transmisión totales y prácticos basados en el contacto directo y duradero entre quien enseña y quien aprende”.

El brasileño Renato Ortiz lo compara con la costura, instaurando así la idea de ensayo y error, asemejándolo con una práctica. Ortiz establece que el oficio intelectual “puede ser comparado con un tipo de quehacer doméstico: la costura. Coser requiere habilidad y cierto conocimiento. Y es solo con la práctica, acumulada a lo largo de los años, como se llega a confeccionar, satisfactoriamente, una prenda, una toalla, un adorno. [...] si hablo de artesanía es porque el objeto sociológico es un artefacto hecho pieza por pieza, de allí su dimensión de totalidad. Al formularlo, estoy obligado a redondearlo, pulirlo, a tomar el detalle que contribuye a la explicitación del todo. Cada investigación plantea cuestiones diferentes de las otras, incluso cuando trata la misma problemática, el mismo tema. Esto nos obliga siempre “a comenzar de cero” (Ortiz, 2004: 6).

Estas definiciones acercan la investigación a un oficio, a una práctica, nociones que permiten entender al acto de investigar determinando con las condiciones de producción y del sujeto. Entonces, el sujeto que investiga es producto de una historia y un contexto determinado, pero, a su vez, es productor de conocimiento, interventor de una realidad.



Bourdieu va más allá y sostiene el sentido de práctica en el proceso de investigación: “el sociólogo que intenta transmitir un *habitus* científico se asemeja más a un entrenador deportivo de alto nivel que a un profesor de la Sorbona. Enuncia pocos principios y preceptos generales [...] procede mediante indicaciones prácticas, en una forma muy similar a aquella del entrenador que reproduce un movimiento (en su lugar yo haría esto...)” o mediante “correcciones” aplicadas a la práctica en curso y concebidas conforme al espíritu mismo de la práctica” (Bourdieu, 1995).

Es que esta mirada de la investigación como un proceso determinado por el sujeto que lo produce permite pensar más en prácticas que en métodos de investigación. Es interesante comprender el sentido que adquiere la práctica en un proceso de investigación: deviene de la experiencia subjetiva y, sobre todo, una práctica muchas veces no llega a un lugar predeterminado, sino que es solo un acercamiento a algo, en este caso a conocer, a descubrir algo que nos interesa. Y cuando nos referimos a descubrir no intentamos decir que hay una verdad esperando ser encontrada, al contrario, pensamos en uno de los abordajes posibles de la construcción de conocimiento, entendido como un posicionamiento, una mirada sobre determinando tema.

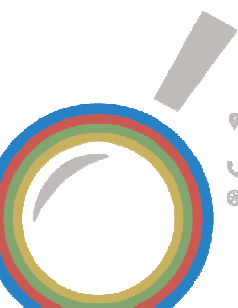
Además, el sujeto que investiga está situado en determinado contexto, con determinadas ideas e ideologías, con cargas a las que deberá enfrentarse para construir ese nuevo conocimiento

### **La investigación como factor de transformación social**

Los investigadores de la comunicación tampoco podemos perder el derecho a formular utopías. La recuperación crítica del pasado de nuestras prácticas investigativas y el análisis de nuestras propuestas de investigación del presente son dos estrategias que permiten sedimentar imágenes probables del futuro que buscamos hacer realidad en el campo de estudios de la comunicación (Orozco Gómez, 1997: 192).

En esta línea, es necesario pensar la investigación como transformadora de la realidad, como facilitadora de cambio social y no solo como un producto plasmado en un papel. En este sentido, (pensar desde los contextos), es indispensable pensar, en principio como docentes-investigadores-extensionistas (1). La investigación actúa como transformadora de la realidad a partir de que tiene como objetivo general la producción de conocimiento. Todo nuevo conocimiento o aporte al campo de la ciencia produce cambios en un contexto, en un tiempo y en un espacio que intervienen sobre los sujetos, repensando la realidad que habitan.

Esto se debe al aporte que le brinda la teoría a toda investigación, posibilitando una mirada crítica analítica sobre la realidad social. Los saberes que circulan nos permiten ver/mirar la realidad de una determinada manera, que a partir de la investigación social se pone en crisis, generando nuevos conocimientos. “La



teoría no es una estructura cerrada en sí misma, sino que es el producto de esta construcción de conocimientos que resulta de todo proceso de investigación” (Valdés-Fedeli, 2013: 73).

De esta manera, se piensa a la investigación en comunicación social a partir del rol del sujeto investigador como constructor de una realidad determinada, que la transforma a partir del proceso de investigación y producción de conocimiento que genera.

Como objeto de estudio la comunicación es un terreno difícil de estabilizar, no deja de moverse y, además, cambia rápidamente. En tal sentido, el sociólogo Renato Ortiz trabaja sobre la multiplicación de las fronteras disciplinarias. Aquí se podría debatir hasta qué punto esas fronteras nos colocan en un lugar que impide el pensamiento y la reflexión por problemáticas más amplias. De esto deriva la necesaria posición transdisciplinaria que permita efectuar nuevas preguntas que nos resitúen con respecto a nuestros verdaderos y reales intereses presentes y futuros en el campo de la comunicación.

Pero como menciona Mattelart, la transdisciplinariedad no sirve si se pierde la inteligencia política, es decir, la capacidad para pensar el futuro y no quedarse encerrados en un campo disciplinario. De ahí debería proclamarse la transdisciplina, no en otra receta que se repite desde los diferentes sectores académicos vinculados a las ciencias sociales en general y a la comunicación en particular.

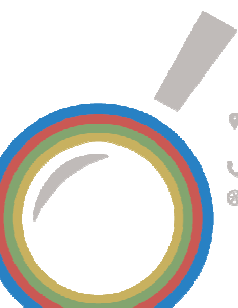
Esto en términos de la investigación en América Latina se traduce, entre otras cosas, en la reducción de la formación teórica, no en relación con la cantidad y variedad de multidisciplinas que se están generando, sino aquella formación teórica que nos lleva a pensar hacia dónde queremos ir como sociedad civil y como docentes e investigadores que aportan a esa construcción.

Retomando uno de los postulados básicos de Ferdinand de Saussure, el sociólogo Pierre Bourdieu afirma y explica cómo el objeto científico se construye a partir de la mirada particular del investigador: “El punto de vista –dice de Saussure– crea el objeto. [...] la investigación científica se organiza en torno de objetos contruidos que no tienen nada en común con aquellas unidades delimitadas por la percepción ingenua” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron: 51 y 52).

### **La investigación en el contexto mediato e inmediato. La Facultad de Periodismo y Comunicación Social**

No es posible pensar los movimientos dentro del campo de la comunicación situándolos fuera de los hechos sociales, concretos e históricos (Saintout, 2003: 87).

La Facultad de Periodismo y Comunicación Social ha mostrado un importante proceso de institucionalización que va de la modificación del Estatuto de Escuela Superior a Facultad y, más adelante, la conformación de una Secretaría de Investigaciones Científicas y Posgrado que coordinó las investigaciones internas y se responsabilizó de la puesta en marcha del primer llamado a incorporación de



docentes investigadores al Programa Nacional de Incentivos a la Investigación, que fomentó la participación de los docentes y el desarrollo de nuevos proyectos.

En esta dirección de crecimiento, la unidad académica cuenta con nueve programas de investigación que dan cuenta de la complejidad del campo comunicacional: Comunicación, Prácticas Socioculturales y Subjetividad; Comunicación y Arte; Comunicación y Educación; Comunicación y Política; Comunicación, Periodismo y Medios; Comunicación, Planificación y Gestión; Comunicación y Territorios; Comunicación, Lenguajes y Tecnologías; y Comunicación y Sociedad de la Información.

Este crecimiento en investigación se traduce en la variedad de las ofertas para la Educación Superior, las propuestas de grado, posgrados, maestrías, doctorado, etcétera (2).

Asimismo, se han multiplicado las publicaciones científicas como la revista *Oficios Terrestres*, *Tram(p)as de la Comunicación y la Cultura* y las publicaciones electrónicas *Question*, *Periodismo y Comunicación y Nodos*, además de los libros publicados en las Ediciones de Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP. También crecieron las publicaciones de las Unidades de investigación (Centros, Laboratorios, Observatorios) (3), del IICom (4) y Carreras de Posgrado, así como las producciones en soportes multimediales, audiovisuales y sonoros.

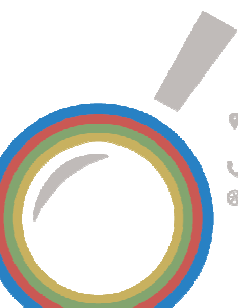
En la carrera de grado, existen materias vinculadas a la producción de conocimiento. Es decir que los alumnos cuentan con herramientas desde el inicio de la carrera no solo para que realicen una tesis como resultado final o síntesis de la propuesta académica, sino que además se los introduce a la mirada de investigar para promover el cambio desde la extensión universitaria.

Sobre esta cuestión, el Plan de Estudios 1998 plantea “Investigación/profesión: en torno a este par de conceptos, se considera importante reconocer que ambos constituyen el núcleo central de cualquier campo académico como un sistema de relaciones. Lo profesional, en tanto constituye una práctica significativa de la comunicación y la investigación, en tanta jerarquía universitaria de ese campo. En tal sentido, ambas deben articularse, no confundirse: reconocerse como espacios particulares de un campo, en tensión, en armonía, en conflicto, pero siempre parte de un mismo espacio cultural e institucional” (Plan de Estudios 1998, FPyCS, UNLP).

Es decir que la comunicación social, a partir de su complejidad y su transdisciplinariedad, generó nichos en la Facultad que permiten a los investigadores estudiar, intervenir e indagar en los múltiples aspectos que atraviesan la trama de las representaciones, los discursos, las prácticas y las relaciones sociales.

Saintout (2011) afirma que el campo académico de la comunicación tiene: a) una definición de objetos y estrategias de conocimiento acordes al contexto internacional; b) investigadores ubicados en el campo; c) inclusión de la problemática cultura/comunicacional como dimensión clave en los estudios de sociología y política urbana.

En este sentido, “nuestro campo, el de la comunicación y el periodismo, se encuentra hoy atravesando uno de sus momentos culminales de institucionalización. Y este proceso no se da sin una inquietud de revisión de



los saberes, las prácticas, los objetos, las teorías y metodologías que han permitido pensar este territorio de saber. La investigación se erige aquí como uno de los lugares fuertes desde los cuales intervenir en esta discusión” (Giordano y Marengo, 2012).

### **La investigación como posicionamiento político**

El país necesita una Universidad profundamente politizada; que el estudiante sea parte activa de la sociedad y que incorpore a la técnica universalista la preocupación de las necesidades de la comunidad, el afán de resolverlas, y que, por consecuencia, no vea en la técnica el fin, sino el medio para la realización nacional (Jauretche, 1975).

Se trata finalmente de un desarrollo dirigido al análisis de la dimensión simbólica del mundo social en términos que son a la vez históricos, sociológicos, semiológicos, estéticos y filosóficos. La interpretación cultural, que corona los pasos descriptivos y analíticos, emerge de una conjunción de nuevas perspectivas disciplinarias que interesan tanto a la investigación académica como a la intervención en la esfera pública, los medios de comunicación y las instituciones. La investigación sociocultural se presenta así como un lugar de encuentro de diferentes propuestas teóricas y metodológicas. La discusión teórica sobre el mundo social, la exposición de métodos de análisis y el diseño de investigaciones serán los ejes sobre los cuales el programa pone particular énfasis. Es así como aparecen nuevos enfoques, objetos y problemas. Y la producción de conocimiento en torno a las problemáticas sociales, históricas y políticas aparece hoy como un eje central en el desarrollo de las ciencias sociales. Y, las investigaciones, intervenciones y producciones realizadas desde la Facultad son prueba de esa multiplicidad de espacios sociales que, desde una postura académica, ideológica y política busca generar cambios y aportes a la sociedad. Es interesante el planteo de Giordano y Marengo en su propuesta académica: “creemos que el Estado a través en este caso de la Universidad Pública es un actor central en la generación de profesionales que puedan hacer de la investigación un territorio de producción de conocimientos atento a las demandas de la sociedad” (Giordano y Marengo, 2012).

Florencia Saintout (2011) sintetiza: “La cultura (entendida) como esfera que unifica las esferas de producción (la economía) y de las relaciones sociales (la política). Como el terreno donde se lucha por la hegemonía, es decir, por el poder de nombrar legítimamente las visiones y divisiones del mundo”.

Entendemos entonces la investigación como una actividad ligada a lo metodológico/teórico/epistemológico, pero sin dejar de lado que infiere como una actividad política. Y eso es romper de determinada manera con ciertas prenociones del sentido común asociadas a la ingenuidad que postulan lo académico/cientificista como una verdad absoluta dispuesta a ser encontrada por el investigador.

En este sentido, la investigación en comunicación es un espacio de producción de conocimiento que genera



saberes científicos a partir de las problemáticas de las sociedades, pero, a su vez, ese conocimiento promueve acciones que ayudan a la transformación, ofreciendo herramientas de investigación y análisis de la realidad sociocultural.

De ahí, la vinculación necesaria entre investigación/producción/extensión/transferencia, en la que la producción de ese conocimiento se visualice en la utilización social para el desarrollo y transformación social.

### Notas

1. Es necesario definir la dificultad de separar *investigación / producción / extensión* porque en realidad son parte del mismo proceso.
2. Actualmente la Facultad de Periodismo y Comunicación Social cuenta con una variada propuesta de Grado: 1 Licenciatura en Comunicación Social con dos orientaciones (Periodismo y Planificación Social); Profesorado en Comunicación Social; la Tecnicatura Superior Universitaria en Periodismo Deportivo; y la Tecnicatura en Comunicación Popular. A su vez, ofrece 14 carreras de posgrado: 1 doctorado, 5 maestrías, 1 estancia de investigación posdoctoral y 7 especializaciones.
3. Actualmente, las Unidades de Investigación son 15: Laboratorio de Investigación de Lazos Socio-Urbanos (LILSU); Centro de Investigación y Desarrollo en Medios, Industrias Culturales y Televisión (CeID-TV); Laboratorio en Investigación en Comunicación, Medios, Educación y Discursos (COMEDI); Centro de Investigación en Economía Política y Comunicación (CIEPYC); Centro de Estudios en Historia, Comunicación, Periodismo, Medios (CEHICOPEME); Laboratorio de Estudios en Comunicación, Política y Sociedad (LECPyS); Centro de Investigación en Comunicación y Educación; Observatorio en Comunicación y Salud; Centro de Investigación en Lectura y Escritura; Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios; Centro de Investigación en Comunicación y Políticas Públicas (CICOPP); Centro de Investigación Internacional y Prospectiva (CIIEP); Centro Aníbal Ford; Laboratorio de Comunicación y Género; Centro de Investigación, Capacitación y Estudios de Opinión Pública.
4. El Instituto de Investigaciones en Comunicación fue creado en 2010 y está constituido por 15 líneas de investigación: 1. Ambiente/s y escenario/s; 2. Arte/s e interpretación/es; 3. Corporalidad/es y estigma/s; 4. Cotidianidad/es y consumo/s; 5. Escuela/s y pedagogía/s; 6. Identidad/es y sujeto/s; 7. Justicia/s y derecho/s; 8. Lenguaje/s y discurso/s; 9. Memoria/s y oralidad/es; 10. Política/s y gestión/es; 11. Tecnología/s y soporte/s; 12. Temporalidad/es e historicidad/es; 13. Teoría/s y método/s; 14. Territorio/s y soberanía/s; y 15. Trabajo/s y producción/es.

### Bibliografía

- Bourdieu, Pierre y Loïc J.D. Wacquant (1995), "Transmitir un oficio", en *Respuestas por una antropología reflexiva*, México, Grijalbo.
- Bourdieu, Pierre (1999), "Comprender", en *La miseria del mundo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Giordano, Carlos y Roberto Marengo (2012), *Programa de la Cátedra I Metodología de la Investigación Social*, FPyCS - UNLP [en línea]. Dirección URL: <[http://www.perio.unlp.edu.ar/sites/default/files/metodologia\\_de\\_la\\_investigacion\\_social\\_cat\\_i.pdf](http://www.perio.unlp.edu.ar/sites/default/files/metodologia_de_la_investigacion_social_cat_i.pdf)>.
- Jauretche, Arturo (1975), "Los profetas del odio y la yapa", en *La colonización pedagógica*, Buenos Aires, A. Peña Lillo Editor.

- Ortiz, Renato (2004), *Taquigrafiando lo social*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- AA. VV. Documento Curricular y Plan de Estudios 1998. Ediciones de Periodismo y Comunicación N.º 11, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. La Plata.
- Saintout, Florencia (2003), "Abrir la comunicación, Tradición y movimiento en el campo académico", *Puntos de Vista en Transición. Ciencias Sociales en Crisis*, La Plata, Ediciones de Periodismo y Comunicación – UNLP.
- Saintout, Florencia (2011), "Los estudios socioculturales y la comunicación: un mapa desplazado", Revista *ALAIC*, 8-9.
- Soriano, Jaume (2011), *Las nuevas reglas de la etnografía de la comunicación*, en Portal de la Comunicación InCom-UAB: El portal de los estudios de comunicación 2001-2011 [en línea]. Dirección URL: <[http://www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/30\\_esp.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/uploads/pdf/30_esp.pdf)>.
- Valdés, Roberta y Julia Fedeli (2013), "La teoría como construcción de conocimiento", en Georgina Fiorio y otros, *Aportes teóricos y metodológicos para la investigación en comunicación*, La Plata, EDULP.

